

Países industrializados y países en vías de desarrollo como antagonistas en la lucha contra el cambio climático en la prensa argentina

María Teresa Mercado Sáez – Instituto IDEAS. Universidad CEU Cardenal Herrera– mmercado@uch.ceu.es

Resumen: La investigación acerca de la cobertura periodística del cambio climático está muy desarrollada en el ámbito anglosajón. Sin embargo, no puede afirmarse lo mismo en relación a los medios latinoamericanos. En algunos informes internacionales, Honduras, México o Perú han sido los países incluidos en las muestras. En esta investigación, la prensa argentina de referencia es el objeto de estudio. Tras el análisis de las informaciones aparecidas durante un año en los diarios *Clarín* y *La Nación*, los resultados muestran que el cambio climático es seguido en función de la agenda política internacional. Desde la teoría del framing, el conflicto asociado al enfrentamiento en las negociaciones internacionales es el encuadre que aparece con mayor frecuencia. El conflicto no gira en torno a la existencia del cambio climático antropogénico. Los antagonistas no son científicos a favor y científicos (y otros) en contra, los llamados escépticos, sino los países industrializados y los países en desarrollo. Si en la prensa europea ‘ellos’ son los otros países industrializados que no ratificaron el Protocolo de Kyoto y no están tan implicados como ‘nosotros’, los europeos, en la prensa argentina ‘ellos’ son todos los países desarrollados. Sin embargo, el ‘nosotros’ no aparece tan claramente delimitado como en el caso europeo. La lucha contra el cambio climático no es un tema de interés prioritario en la agenda política argentina. Tampoco se refleja en la prensa argentina una posición latinoamericana común a pesar de que la región será una de las más afectadas por el cambio climático.

Palabras clave: Cambio climático, framing, prensa argentina, cumbres clima

1. Introducción

Los países de América Latina no tienen una posición común en las negociaciones internacionales del clima. Históricamente les ha sido muy difícil acordar posiciones debido a las diferentes realidades económicas, ambientales e ideológicas de la región. Como explica Gerardo Honty (2010:172), miembro de la Plataforma Climática Latinoamericana, dentro de los países latinoamericanos pueden encontrarse economías muy dependientes de la exportación petrolera (como Venezuela), de alta predominancia agrícola (como

Actas – IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – IV CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2012

Argentina y Uruguay), pequeños estados insulares altamente vulnerables (como los del Caribe) y varios países con amplia presencia de bosques (Costa Rica, Paraguay, Brasil, y en general todos los países amazónicos), solo por poner algunos ejemplos. En líneas generales, la única directriz común ha sido mantenerse firmes en su posición de no asumir compromisos de reducción de emisiones como países en desarrollo (Honty, 2010:170).

Algunos países de la región han comenzado a cooperar en materia ambiental. Así, a finales de octubre de 2012, se celebraba en Puerto Iguazú, Misiones (Argentina), la reunión extraordinaria n°71 del Consejo Federal de Medio Ambiente de Argentina, organismo integrado por las autoridades ambientales de todas las provincias del país que se reúne una vez por mes, con invitados de Brasil y México, además de representantes de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

El encuentro concluía con la firma del ‘Acuerdo Iguazú’ entre Argentina, Brasil y México, para la creación de la Asociación Latinoamericana de Autoridades Ambientales (ALAA). Avanzaron en un acuerdo de cooperación entre el Consejo Federal de Medio Ambiente y la CEPAL para desarrollar acciones de fortalecimiento institucional en materia de Cambio Climático (acciones de mitigación y adaptación, reducción de riesgos de desastres y emergencias ambientales).

La cooperación parece necesaria teniendo en cuenta que los impactos del cambio climático afectan a toda la región. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) presentó en la Cumbre del Clima de Cancún (2010, COP16), el primer Atlas Latinoamericano sobre Medio Ambiente ilustrando los cambios ambientales que está registrando la zona. Se muestran los cambios profundos que se registran en la agricultura, el incremento en la explotación minera, en el uso del agua dulce y la degradación de los ecosistemas costeros.

El enviado especial del diario *Clarín* a la Cumbre de Cancún afirmaba que el informe era “fatal y contundente” en su crónica titulada “Los glaciares de la Patagonia argentina están sufriendo el mayor impacto del cambio climático de todo el planeta”. Junto a los glaciares argentinos otros de los más afectados son los del sur de Chile y Alaska. Entre 1960 y 2003, los glaciares patagónicos se redujeron en 35 metros, los de Alaska 25 y en Asia unos 10 metros. De acuerdo al documento, “los glaciares podrían desaparecer de algunas regiones montañosas hacia el fines del siglo XXI, dada la actual tasa de derretimiento”. El informe advierte que el derretimiento de los glaciares podría traducirse en algunas décadas en la reducción de la disponibilidad de agua en zonas de Argentina, Chile y Perú. Y subrayó la vulnerabilidad que el derretimiento representa para la población que vive en las zonas de glaciares.

Argentina es la protagonista de cuatro de los casos analizados en el Atlas. Además del impacto del cambio climático (CC) en los glaciares, “la degradación de tierras y la deforestación avanzan en un país en el que más del 80% de las actividades productivas son agrícolas, ganaderas y forestales. En la actualidad, más de 60 millones de hectáreas están sujetas a procesos de erosión de suelos que van de moderados a graves”. Por otra parte, el número,

la intensidad y la frecuencia de las lluvias se modificaron entre 1900 y 2005, y eso se tradujo en un aumento de la frecuencia e intensidad de las inundaciones en la Pampa. Situaciones similares se han registrado en Paraguay, Uruguay y algunas zonas de Bolivia. A causa de la pérdida del ozono y del aumento del índice de radiación ultravioleta, aumentaron los casos de cáncer de piel no melanoma en Argentina y en Chile. También se afirma que enfermedades como el dengue pueden subir en la incidencia. En 2009, la Argentina sufrió la epidemia más grande del dengue en la historia. En el informe de la CEPAL, también se advierte que hay playas argentinas con riesgo elevado de ser afectadas por la erosión de las costas causada por el cambio climático. Al respecto, un trabajo preliminar del Programa de Medio Ambiente y Desarrollo de la Fundación Bariloche, coordinado por Osvaldo Girardin, detalla los efectos adversos que tendrá el CC en el país, entre ellos la reducción de caudal que tendrán los ríos San Juan, Mendoza y Atuel con la multiplicación exponencial del costo social del agua para la zona de Cuyo. En 2030, el costo social del agua será 26 veces mayor que en 2020. En 2100, será 100 veces mayor que en 2030.

“Y no fue el único informe inquietante”, continua el periodista. Otro informe de la CEPAL, organismo dependiente de la ONU responsable de promover el desarrollo económico y social en América latina y el Caribe, asegura que “los desastres naturales asociados al cambio climático como temperaturas extremas e inundaciones afectaron en la última década a más de 40 millones de latinoamericanos”. Esto significa un incremento enorme ya que en la década de 1970 fueron apenas 5 millones los afectados en la región por temperaturas extremas, incendios forestales, sequías, tormentas e inundaciones.

El informe asegura que los daños en el continente, desde el Río Bravo hacia abajo, en los últimos 10 años generaron costos estimados de más de 40.000 millones de dólares. “Se ha visto un aumento de eventos climáticos extremos en toda América Latina. Por ejemplo, el número de tormentas ocurridas entre el 2000 y el 2009 se multiplicaron por 12 con respecto a las que se registraron entre 1970 y 1979”. Y estos fenómenos van a seguir incrementándose. Dice la CEPAL que para fines de este siglo en Centroamérica y el Caribe aumentará la intensidad de los huracanes, y al mismo tiempo habrá una reducción de las precipitaciones y aumentos de sequías. En Argentina, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile continuará el derretimiento de glaciares. Y si bien es una de las regiones del planeta más castigadas por el cambio climático, América Latina representa apenas el 13% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero.

Según otro estudio de la CEPAL, "La Economía del Cambio Climático 2010", hacia 2030 las precipitaciones en América del Sur se habrán reducido un 30%. Pero no hace falta esperar: la degradación del suelo por el efecto invernadero ya afecta al 5% del territorio de Chile; el 15% del Perú y el 16% de Paraguay. Estos países, más Bolivia y Ecuador, tendrán degradado entre el 22% y el 66% de su territorio para 2100.

2. El cambio climático en la prensa latinoamericana

Kitzberger y Pérez (2010) afirman que el fenómeno del CC comenzó a tratarse en la prensa latinoamericana vinculado a varios factores: alteraciones en la regularidad de lluvias y sequías; la sustentabilidad ambiental, económica y social de la producción de biocombustibles y sus consecuencias sobre la seguridad alimentaria; los efectos ambientales de la explotación minera; la instalación de plantas de producción de pasta de celulosa, y las consecuencias de la siembra intensiva de monocultivos. Todos ellos relacionados con los tres factores antropogénicos que influyen sobre las variaciones del clima según el IPCC: la producción de energía –las emisiones resultantes de la utilización de combustibles fósiles–, el uso de los suelos y la silvicultura (desarrollo y cuidado de los bosques).

El estudio “El cambio climático en la agenda de los medios latinoamericanos” (2008) del Programa Regional de Medios de Comunicación y Democracia en Latinoamérica de la Fundación Konrad Adenauer concluye que a pesar de la politización de la discusión sobre el cambio climático, los medios latinoamericano no reflejan ninguna discusión profunda sobre el tema ni ningún compromiso político sustentable. Una mirada a las fuentes citadas en los informes muestra que los políticos de la región no asumen un liderazgo para instalar este tema en la agenda política y actuar de manera constructiva. Mientras que los científicos advierten a nivel mundial sobre la creciente industria del biodiesel, por sus consecuencias previsibles para el clima, el medioambiente y los damnificados in situ, los políticos latinoamericanos se presentan sin mediaciones como diplomáticos del etanol. El uso de tecnologías limpias, la reducción del consumo energético u otras soluciones positivas son cuestiones mencionadas, a lo sumo, de manera marginal.

El cambio climático es abordado principalmente como un problema internacional. Dos tercios de los informes no hacen referencias a cómo afectará el fenómeno en la cotidianidad a nivel local. El estudio es concluyente en este punto: el cambio climático es un fenómeno del que se encargan las instituciones internacionales sin referencias a la propia realidad.

La directora del Capítulo de América Latina para “Medios y Democracia” valoraba los resultados de este estudio en palabras recogidas por el periodista Sergio Federovisky en el Informe 2010 de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN): “Si no hubierainformes y conferencias internacionales sobre el clima, el fenómeno estaría cerca de desaparecer del todo de la agenda de los medios. Esta cuestión, que según los expertos pronto afectará la situación social y política en todo el mundo como pocas antes, ocupa pocos titulares en la prensa regional”.

Tras el análisis de los datos proporcionados por Global News, una agencia internacional especializada en el monitoreo de medios, que comparó 14 diarios de circulación nacional en 7 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela) durante el mes de enero de 2008, resultó que es la prensa de México y Brasil la que dedica más espacio al cambio climático debido a que son los dos países de la región donde el problema del CC se vincula

directamente con el debate público respecto del modelo de desarrollo sustentable en términos ambientales, económicos y sociales.

En México, la presencia del tema es mayor, por los debates acerca de los efectos de la producción de biocombustibles sobre las poblaciones rurales de base comunitaria y étnica que, además, tienen capacidad de agenda por estar fuertemente movilizadas. En Brasil, el tema se relaciona con los cuestionamientos científicos a los efectos sobre el clima que conllevaría la política de producción de etanol y el desplazamiento de la frontera agropecuaria en detrimento de la selva amazónica.

El Mercurio de Chile, *El Universal* de Venezuela y *La Nación* de Argentina cubren más el fenómeno por su política editorial de brindar mayor atención, al ser diarios de elite, a la política internacional, puesto que se trata de un tema en el cual los organismos internacionales y los gobiernos centrales tienen una mayor capacidad de agenda. Predomina la difusión de datos, informes y estudios científicos y de las negociaciones internacionales.

El rol asumido por los organismos multilaterales y los gobiernos centrales ubica la problemática en el orden de la gobernanza global, lo que se refleja en la prensa latinoamericana. El consenso científico dominante asume que la amenaza del cambio climático sólo puede ser combatida en forma consistente si los países, en especial los más poderosos, logran encauzar una política global, coordinada y basada en acuerdos obligatorios y vinculantes. En las discusiones en foros internacionales no se observa una gran participación de los líderes de la región. La excepción a la regla es el gobierno de Brasil.

En el caso de los fenómenos climáticos como disparadores de las referencias de la prensa latinoamericana al problema, en la mayoría de los casos se trata de los efectos producidos por uno de los fenómenos meteorológicos más controvertidos en los debates sobre CC: los efectos de la corriente del Niño sobre el Pacífico tropical, que afecta principalmente a Bolivia y Perú.

La palabra más autorizada en la cobertura periodística y en los debates mediáticos sobre CC es la de los científicos naturales; biólogos, físicos, climatólogos, geógrafos y oceanógrafos parecen conformar así las voces dominantes. Ello explica que el trabajo periodístico base sus fuentes en publicaciones de prestigio académico como *Science*, *Nature*, *Proceedings*, *British Medical Journal*. En sólo dos casos, uno en Fohla de Sao Paulo y el otro en *El Universal* de Caracas, se presentan posiciones críticas respecto al consenso científico.

En relación al ámbito geográfico de cobertura, se constata que Chile, Venezuela y Argentina resultan los países donde la cobertura refiere al problema como de orden internacional, vinculado predominantemente a la gobernanza, sin especificar los impactos locales, mientras que en los casos de Perú, Brasil y Bolivia esta tendencia se invierte.

Respecto a las propuestas planteadas para combatir el cambio climático, la prensa de México es la que presenta mayor cantidad exigiendo la intervención del gobierno en la regulación y control de los monopolios agroindustriales, para evitar los efectos destructivos de la biodiversidad que resultan de la producción

intensiva de biocombustibles con base en monocultivos transgénicos. Algo similar sucede en Perú. Por el contrario, en Chile se presenta el problema del CC como objeto de intervención científica, por lo que, de los países analizados, es aquel donde el escenario mediático presenta menos presión sobre el gobierno. En Argentina, la participación de organizaciones ambientalistas en la definición y caracterización del problema impulsa la investigación científica y la innovación tecnológica, por un lado, y la concienciación ciudadana por el otro, como estrategias para abordar el problema del CC. El tema está más vinculado a la promoción de la conciencia y la participación de la sociedad civil que a la presión sobre las políticas gubernamentales.

Bolivia, por su parte, presenta el valor más alto de propuestas referidas a la mitigación de efectos y la prevención de catástrofes en razón de los desbordes de los ríos y los consecuentes daños a la población durante el período relevado.

En términos generales, los planteamientos propositivos que aparecen en la prensa constituyen respuestas genéricas y estandarizadas en las que el periodismo alerta sobre la gravedad del problema sin señalar políticas demasiado específicas. Ello explica que la demanda de políticas gubernamentales presente, en todos los casos, el valor más elevado.

3. El cambio climático en la prensa argentina

La Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) comenzó a monitorear los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* en 2009 para analizar las noticias ambientales que aparecen en las ediciones impresas de estos diarios puesto que “los medios de comunicación son canales directos de llegada y difusión para lograr una mayor conciencia por el cuidado del ambiente en el que vivimos, a la vez que se pueden tomar como un “termómetro” de la importancia que tienen estos temas en la sociedad” (Sancalli, 2010: 632).

Uno de los diez temas que se analizan es ‘Cambio Climático’. En 2009, con la celebración de la cumbre de Copenhague, consiguió ser el de mayor cobertura, con un 29% del total de informaciones analizadas (631). El segundo tema más tratado fue el denominado como ‘Papeleras’, un conflicto regional por la instalación de la fábricas de papel en la frontera entre Argentina y Uruguay. Al considerar este tema internacional, más de la mitad de las noticias ambientales (53%) son de alcance internacional, mientras que las locales alcanzaron un 24% y las nacionales el 22.

En el caso de Cambio Climático, se rotularon como internacionales aquellas que hacían mención a temas mundiales o globales (90%), mientras que las que mostraban la repercusión del cambio climático en Argentina se catalogaron como nacionales (7%) o incluso locales (solo el 3%) cuando eran medidas gubernamentales o consecuencias del cambio climático en ciudades en particular.

Estas cifras indicaban que el tema Cambio Climático tuvo gran repercusión por un evento global, la Cumbre de Copenhague, y por informes de analistas u

organismos internacionales que vaticinaban los efectos del cambio climático en el ambiente en general. Del total de noticias rotuladas como “Cambio Climático”, el 47% hicieron mención a la Cumbre de Copenhague.

Durante los días que duró la Cumbre, los tres medios sacaron una noticia por día con las novedades que iban surgiendo de las negociaciones que se llevaban adelante. El 14% del total de las noticias ambientales que se publicaron durante 2009 correspondieron a la Cumbre de Copenhague, lo cual habla a las claras de la importancia que tuvo el tema para los medios (Sancalli, 2010: 638-646).

Estos resultados confirman los hallados en la investigación *Media representations of climate change in the Argentinean press* (Mercado, 2012), que analiza la cobertura del cambio climáticos en los diarios *Clarín* y *La Nación* desde el 1 de octubre de 2009 al 30 de septiembre de 2010, precisamente para estudiar la repercusión en la prensa de los preparativos, celebración y reacciones ante los resultados de la Cumbre de Copenhague. El estudio mostraba cómo el cambio climático era seguido en los medios argentinos en función de la agenda política internacional conformándose un ciclo de interés mediático anual en torno a la celebración de las conferencias sobre cambio climático de Naciones Unidas. Así, la información sobre el cambio climático es un asunto internacional en la prensa argentina tal y como parece ser para los ciudadanos argentinos según reflejó el Ibárometro publicado el 30 de diciembre de 2009. Según esta encuesta, el principal deseo de los argentinos para el mundo para 2010 era poner fin al hambre y la pobreza (35,1 por ciento de los entrevistados), y el segundo, que se encuentren soluciones comunes a la contaminación y al calentamiento global (25,3 por ciento). Por lo tanto, la información sobre cambio climático aparece principalmente en la sección de Internacional de los diarios en lugar de en Sociedad (Ciencia o la más específica Medio Ambiente). Por ello, el encuadre atributivo cognitivo que aparece también con mayor frecuencia es el ‘conflictivo’, asociado a las diferentes posturas enfrentadas en la negociación internacional.

El conflicto no aparece en torno al debate científico sobre la existencia o no del cambio climático antropogénico. Los antagonistas no son científicos y escépticos puesto que en ninguna información se pone en duda los informes del IPCC, es decir, en la prensa argentina no aparece el enfoque de incertidumbre científica que ha sido amplificado por los medios en otros países industrializados. El enfrentamiento se da entre países industrializados y países en desarrollo. “Ellos tienen una responsabilidad primordial en reducir sus emisiones; tienen la obligación de proveer fondos públicos y genuinos para facilitar la mitigación”, afirmaba el ministro de Exteriores argentino.

Si en la prensa europea ‘ellos’ son los otros países industrializados que no ratificaron el Protocolo de Kioto y no están tan implicados como ‘nosotros’, los europeos, para luchar contra el cambio climático, en la prensa argentina ‘ellos’ son todos los países desarrollados. Es el diario *Clarín* a través de las crónicas de enviado especial a las cumbres sobre cambio climático el que muestra este relato distinto al europeo o norteamericano. Esta construcción mediática no se encuentra en *La Nación* ya que la mayoría de sus piezas acerca de la cumbre,

y en general, las que aparecen en sus páginas de Internacional, proceden de agencias internacionales.

Sin embargo, el ‘nosotros’ no aparece tan claramente delimitado como en el caso europeo. A pesar de que el Informe Planeta Vivo 2010 de WWF situaba a Argentina entre las 10 naciones que totalizan más del 60% de la capacidad de la Tierra para proveer servicios ambientales de importancia global, como la producción de alimentos y la captación de dióxido de carbono, Argentina parece más un espectador que un actor. La posición oficial reivindica la ‘deuda ambiental’ que es necesario saldar pero la lucha contra el cambio climático no es un tema de interés prioritario en la agenda política argentina.

Estos resultados del análisis efectuado en 2010 se convirtieron en noticia al ser criticada la pasividad de Argentina en la discusión ambiental a pesar de que su población y su ambiente serán afectados por el impacto del cambio climático (Clarín, 23 de abril de 2011). Los expertos afirmaban que el país no asume un rol de liderazgo regional y que la política energética local es contaminante. “Nuestro país ahora no tiene una posición propia ni definida”, afirmó Pablo Canziani, investigador en cambio climático del Conicet. “En 1997 cuando se acordó el Protocolo de Kioto, la Argentina tuvo un rol de liderazgo en las negociaciones. Después, pasaron varios gobiernos y no hubo continuidad con la posición”. En el debate, “Argentina aún no asume su liderazgo, como sí lo están haciendo Brasil y México”.

Según los informes de FARN, ‘Cambio Climático’ “parece haberse estancado en un nivel más bajo luego del “apogeo” que tuvo en la cobertura de la Cumbre de Copenhague en 2009. Mientras que en 2009 acaparó el 29% del total de las noticias, esa cifra cayó al 6% en 2010 y ahora mostró un leve aumento para ubicarse en el 8% en 2011. La COP de Durban tuvo una bajísima cobertura, y gran parte de las noticias de este tema se asociaron a informes o estudios en los que se analizan las consecuencias y predicciones del cambio climático en el planeta” (Sancalli, 2012: 477-478).

Consultado acerca del interés en Argentina por el cambio climático, un consultor ambiental argentino, el doctor César J. Galarza afirma que salvo en sectores especializados, no existe un conocimiento claro sobre las causas del cambio climático y cómo luchar contra él por parte de los distintos sectores de la sociedad, aunque sí se percibe un creciente interés por la protección del medio ambiente. La percepción de la protección ambiental en Argentina, al igual que en los otros países latinoamericanos, como resulta lógico tiene una lectura (tanto pública como privada) totalmente distinta a la que resulta común en los países desarrollados. Mientras que en estos últimos la misma se centra en temas como la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero o la eficiencia energética, aquí poco se habla del cambio climático y la apreciación común del cuidado del medio ambiente se centra en temas como la conservación de los recursos naturales existentes, la urgente detención de su explotación y degradación acelerada, etc. De este modo, temas como la deforestación, la erosión del suelo, la contaminación del agua y la creciente disminución de los ecosistemas que producen los servicios ambientales (agua, aire, paisaje, biodiversidad, etc.) son las problemáticas que llenan las agendas

políticas en tema ambiental. Ámbitos como el mercado de carbono o la responsabilidad social empresarial ambiental son cuestiones aún colaterales que no atraen mucho la atención pública y privada. Galarza, sin embargo, destaca que se están “poniendo las bases para una normativa muy acertada de protección ambiental aunque en niveles desiguales entre Nación y provincias, y son muchas las ONGs y organizaciones nacionales e internacionales que están realizando grandes esfuerzos por lograr avances en este sentido”.

4. Referencias bibliográficas

- Galindo, L. M. y Miguel, C. de (Coords.) (2010): *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Síntesis 2010*, Naciones Unidas. <http://www.eclac.org/>.
- Honty, G. (2010): *América Latina después de Copenhague*, Informe Ambiental FARN 2010. Buenos Aires.
- Kitzberger, P. y Pérez, G. (2009): “El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana”, en *Diálogo Político*, 2009/3, Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Konrad Adenauer Stiftung (2008) <http://www.kas.de/argentinien/es/>
- Méndez, F. (Coord.) (2010): *Efectos del cambio climático en la costa de América Latina y el Caribe : Dinámicas, tendencias y variabilidad climática*, Naciones Unidas.
- Mercado, María Teresa (2012): “Media representations of climate change in the Argentinean press”, en *Journalism Studies*, Volume 13, Number 2, pp. 193-209.
- Sangalli, F. (2010): “Investigación: el ambiente en los medios gráficos en el año 2009”, *Informe Ambiental FARN 2010*. Buenos Aires.
- Sangalli, F. (2011): “Seguimiento de los temas ambientales en los medios gráficos: el ambiente gana espacio”. *Informe Ambiental FARN 2011*. Buenos Aires.
- Sangalli, F. (2012): “Seguimiento de los temas ambientales en los medios gráficos. Avances y retrocesos”. *Informe Ambiental FARN 2012*. Buenos Aires.
- Sierra, G. (2010), “Glaciares patagónicos, los más afectados por el cambio climático”, *Clarín*, 8 Diciembre 2010: http://www.clarin.com/mundo/Glaciares-patagonicos-afectados-cambio-climatico_0_386361429.html, consultado el 28 de octubre de 2012.
- UNEP (2010): Latin America and the Caribbean - Atlas of our changing environment: http://www.pnuma.org/english/comunicados/131210/1cpb35n_i_en.htm?DocumentID=653&ArticleID=6861&l=en&t=long, consultado el 30 de octubre de 2012.
- * Comunicación presentada en el marco de las Ayudas a la Investigación IDEAS SANTANDER de la Universidad CEU Cardenal Herrera para el curso 2011-12.